

Título del sermón: Aviva tu obra en medio de los tiempos

Versículo de la Biblia: Habacuc 2:20-3:4

Fecha: 15 de julio, 2018

Mas Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra. Oración del profeta Habacuc, sobre Sigionot. Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí. Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, En medio de los tiempos hazla conocer; En la ira acuérdate de la misericordia. Dios vendrá de Temán, Y el Santo desde el monte de Parán. Su gloria cubrió los cielos, Y la tierra se llenó de su alabanza. 4Y el resplandor fue como la luz; Rayos brillantes salían de su mano, Y allí estaba escondido su poder.

Dios gobierna sobre la historia humana. Aparentemente el hombre piensa que está en control de la historia, sin embargo, la historia del hombre está bajo la soberanía de Dios. De modo que presentemos delante de Dios con un corazón contrito y humilde en tiempos difíciles y en desesperanzas.

El profeta Habacuc buscó y clamó delante de Dios quien es el soberano de la historia humana, presenciando la caída moral de su pueblo Judá clamó a Dios “Oh Jehová ten misericordia de nosotros y aviva tu obra en medio de los tiempos antes que esta nación sea destruido”.

1. Reconozca la soberanía absoluta de Jehová

El profeta Habacuc intercedió por su pueblo delante de Dios, reconociendo la soberanía absoluta de Jehová. En silencio ante su presencia, adore su majestuosidad. En Habacuc 2:20 dice “**Mas Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra**”. Porque Jehová mora en su templo que toda la tierra calle ante su presencia. Reconociendo al Señor soberano y arrodillado delante de su presencia, busque su voluntad. Porque solo Dios es santo y solo Dios es el soberano absoluto que gobierna sobre nuestra vida.

El profeta Isaías estaba orando en el templo de Dios y experimentó la presencia de Dios, al darse cuenta que ante la presencia de Dios nada es (Isa. 6:1-3) se humilló ante Jehová; luego confesó así en Isaías 6:5 “**Entonces dije: ¡Ay de mí! Que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos**”

El escritor espiritual Stormie Omartian dijo “La solución y la manera de sanar el pecado, el amor al mundo y la soberbia es la humildad. La humildad nos hace rendir completamente ante Dios. Obedecer a Dios significa humillarse

delante del Padre Celestial, y reconocer que nada podemos hacer sin su presencia”

Ante su presencia confesemos que nada somos que nada podemos hacer sin su ayuda. Que solo Dios es todo para nuestra vida. Aunque yo solo nada puedo hacer, pero si el Señor nos fortalece todo lo podemos. En Filipenses 4:13 dice “**Todo lo puedo en Cristo que me fortalece**”. Confesemos humildemente y dediquemos nuestra vida ante su presencia y él trabajará.

2. Espere un gran avivamiento

Habacuc después que experimentó la presencia de Dios oró de todo corazón por un gran avivamiento y restauración. Dice Habacuc 3:2 “**Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí. Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, En medio de los tiempos hazla conocer; En la ira acuérdate de la misericordia**”.

Hay tiempo para todas las cosas del mundo, asimismo hay tiempo de avivamiento. Puede parecer que tarda en llegar, pero cuando llegue el tiempo de Dios ciertamente se levantará un gran avivamiento. Dice en Eclesiastés 3:1-3 “**Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. 2Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; 3tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar**”. Y en el versículo 8 dice “**tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz**”.

En Habacuc 2:3 dice “**Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará**”. Ahora es el momento que todos los cristianos de Corea del Sur unidos a un solo corazón preparemos para la reunificación. Que la iglesia estemos unidos para un gran avivamiento. Si buscamos delante de su presencia su ayuda, él enviará un gran avivamiento como en los días del libro de los Hechos. En Hechos 2:47 dice “**alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos**”. También en Hechos 5:14 dice “**Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres**”.

Oremos por la nueva generación, por la escuela de la iglesia, por los jóvenes adultos, por los niños, por todos los diferentes departamentos de la iglesia por un gran avivamiento.

3. Alabe la gloria de Dios.

El profeta Habacuc marchó hacia adelante con alabanzas a Jehová. Dice en Habacuc 3:3 “Dios vendrá de Temán, Y el Santo desde el monte de Parán. Selah Su gloria cubrió los cielos, Y la tierra se llenó de su alabanza”.

A pesar de la consolación de Dios, nada había cambiado circunstancialmente, pues sur de Judá estaba sufriendo de caída por dentro y por fuera. Pues los habitantes estaban en caminos de perdición. Como si fuera poco, los babilonios estaban listos para atacarle. Sin embargo, Habacuc alabó a Dios y le ofreció acción de gracia. Porque él tenía certeza de que Dios a la final cumplirá lo que él prometió a su pueblo. En cualquier situación en que se encuentre glorifique a Dios y él derramará su abundante gracia sobre sus hijos.

En Salmos 19:1 dice “Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos”. Y en Salmos 22:27-28 dice “Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. 28Porque de Jehová es el reino, Y él regirá las naciones”.

Alabemos al Señor por su amor y por su misericordia que es eterna y grande. Dice en Salmos 117:1-2 “Alabad a Jehová, naciones todas; Pueblos todos, alabadle. 2Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, Y la fidelidad de Jehová es para siempre. Aleluya”.

En problema, en tribulaciones y en pruebas difíciles preséntese delante de Dios humildemente y clame por su misericordia. En Salmos 20:1-3 dice “Jehová te oiga en el día de conflicto; El nombre del Dios de Jacob te defienda. 2Te envíe ayuda desde el santuario, Y desde Sion te sostenga. 3Haga memoria de todas tus ofrendas, Y acepte tu holocausto”. Confíe solamente en Jehová y presente acción de gracia solamente al Dios Todopoderoso, alabe y adore calladamente ante su presencia. Que nuestra vida sea una vida victoriosa para la gloria de Dios. Dios les bendiga mucho.

Oración

Dios llenos de amor y misericordioso, gracias te damos porque nos ha puesto en nuestro corazón un gran avivamiento. Como obreros fieles guíenos a los incrédulos ante tu presencia, sea en trabajo, en los negocios, en dondequiera que estemos te glorifiquemos. Asimismo rogamos que cada hogar de los miembros de la iglesia esté llenos de la palabra de Dios para que tú habites en medio de ellos. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

